

# Juego rudo

Javier Contreras, s.j.\*



Lula da Silva.

INFO7



Bashar al-Assad.

AFP

Movimientos inesperados, producto de decisiones sorpresivas, establecen nuevas claves para aproximarse a los acontecimientos de la dinámica internacional que sigue estando marcada por la incertidumbre y la desconfianza

**A**mérica Latina continúa evidenciando inestabilidad, confrontación de intereses políticos y maridaje entre los gobernantes con los grupos de poder económico. La carga resulta pesada para la institucionalidad y la gobernabilidad, repercutiendo directamente en las condiciones de vida de millones de personas que, con sobradas justificaciones, exigen transparencia y justicia, elementos poco comunes en los países de la región.

Perú y Brasil son las más recientes muestras del efecto que produce la implicación de la corrupción en los altos estratos del poder. Un presidente en funciones que se ve obligado a renunciar por su vinculación con la trama Odebrecht; y un ex presidente que es condenado a prisión por su participación en ilícitos económicos relacionados con la empresa estatal *Petrobras*, son acontecimientos que describen claramente la poca salud de la democracia, independientemente de la orientación político-ideológica que profesen los dirigentes.

En el caso de Pedro Pablo Kuczynski, su permanencia en la primera magistratura se hacía cada vez más insostenible desde diciembre del pasado año cuando logró, tras una negociación con parte de sus adversarios (mayoría en el Congreso), sortear un proceso tendiente a su destitución. Esta negociación decantó en el indulto al ex presidente Alberto Fujimori, padre de Keiko y Kenji, líderes de *Fuerza Popular*, partido político de oposición.

Tras el acuerdo alcanzado, que permitió al entonces presidente seguir en su cargo, las divisiones internas entre los Fujimori y sus partidarios, así como la indefinición de los representantes de la *izquierda* peruana, forzaron a Kuczynski a renunciar, hecho que tiene la lectura positiva respecto al valor de la presión política; pero tiene la lectura negativa en cuanto a lo que se esconde tras dicha presión: el posicionamiento del más rancio *populismo de derecha*.

Por su parte, lo sucedido con Lula da Silva bien puede entenderse como un capítulo previsible del guión que comenzó con la destitución de la ex presidenta Dilma Rousseff. Con la sen-

tencia que condena al líder del *Partido de los Trabajadores* (PT) a cumplir con doce años de prisión, se diluyó su aspiración de participar en los comicios presidenciales a llevarse a cabo en octubre del presente año, y se manchó para siempre el recuerdo de más de trece años de continuidad de gobiernos autodenominados obreros y populares, que tuvieron en el centro de su discurso la inclusión y la lucha anti corrupción; de lo primero hay datos reales que permiten señalar logros, de lo segundo no se puede decir lo mismo.

De ahora en adelante el panorama en Brasil no es más alentador, ya que el sistemático deterioro de la credibilidad en la clase política y la sombra de los escándalos<sup>1</sup>, acompañan la cotidianidad, escenario en el que el juez Sergio Moro, responsable de la causa contra Lula da Silva, ha emergido como un actor protagónico al que, dependiendo desde dónde se le observe, genera suspicacia por su accionar, siendo tildado como ejecutor de una acción política disfrazada de justicia, o como un verdadero defensor de la institucionalidad. El desarrollo de los acontecimientos servirá para evaluar la conducta del juez Moro y, principalmente, el estado de gravedad de una crisis que se ha instalado en todos los niveles del ejercicio del poder, y que lejos está de resolverse.

#### MIDIENDO FUERZAS, CONTANDO MUERTOS

Bombardeos letales en respuesta al uso de armas químicas, un ejercicio de retaliación que hace posible lo impensado: generar más destrucción en Siria. Aunque no es la primera vez que las fuerzas armadas estadounidenses bombardean, desde el aire y desde el mar, posiciones estratégicas del gobierno de Bashar al-Ásad, lo sucedido la noche del 13 de abril representa un peligroso signo de lo que puede estar por venir: la confrontación real entre dos bloques que tienen en Siria un *trofeo* que no están dispuestos a ceder a su adversario; tanto por soberbia como por intereses geopolíticos.

Ya se ha señalado reiteradamente que el conflicto en Siria mutó hace mucho tiempo, implicando a terceros, Estados Unidos y Rusia principalmente. Ahora bien, desde la llegada al poder de Donald Trump, con lo que eso ha supuesto en cuanto a la tirante y ambigua relación con Vladimir Putin, se han conformado o reestructurado dos polos que rememorando antiguas épocas, surgen con antagónicas posiciones respecto a qué hacer y cómo *solucionar* el conflicto.

Así las cosas, Estados Unidos, Reino Unido y Francia por una parte, y Rusia e Irán por otra, se endilgan responsabilidades e intercambian amenazas mientras, en el medio y como siempre, la población con la que ambos bloques dicen estar comprometidos, sufre las consecuencias de la guerra.

Este nuevo episodio se desencadenó tras la utilización de gases letales por parte del ejército de al-Ásad, contra los habitantes de la población de Duma. La irracionalidad del gobierno sirio, sumado a la volatilidad de las decisiones del gobierno de Estados Unidos y el apoyo de Rusia al régimen sirio, configuran el espacio propicio para la imposición de la fuerza, acción que trata de justificarse con la supuesta búsqueda del bien.

En esa dirección apuntan declaraciones como la de Jim Mattis, Secretario de Defensa de Estados Unidos cuando invitó a las *naciones civilizadas*<sup>2</sup> a apoyar los esfuerzos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para terminar con la violencia en Siria.

También son destacables las declaraciones de Putin cuando sentencia: “Si estas acciones cometidas en violación de la Carta de las Naciones Unidas vuelven a producirse, será inevitable el caos en las relaciones internacionales”<sup>3</sup>.

Paradójicamente, los representantes de los bandos que han asumido como suyo el conflicto, llevándolo a un nivel mayor de complejidad, señalan como referencia a la ONU, institución que una vez más hace patente la insuficiencia de sus mecanismos diplomáticos y de censura a la hora de abordar acontecimientos como la guerra en Siria. Como se ve, la situación es más complicada de lo que parece a simple vista, es más que un enfrentamiento armado.

#### ENCUENTRO CLAVE

La reunión sostenida entre los presidentes de Corea del Sur, Moo Jae-in, y Corea del Norte, Kim Jong-un, se convierte en la jugada política (en el más amplio sentido del término) más importante en décadas para esa región asiática marcada por el recelo, la discordia y la amenaza de una escalada armamentista, con ribetes nucleares extremadamente peligrosos. El momento en el que se dio, y la aparente disposición a reducir las tensiones, son aspectos altamente destacables.

Cuando el líder norcoreano cruzó la frontera hacia el sur de la península, para dirigirse a la *Casa de la Paz*, en la población de Panmunjom, se convirtió en el primer presidente que hace tal recorrido desde hace cinco décadas.

Fue en ese mismo lugar donde se firmó el armisticio que suspendió, más no finalizó, la guerra entre los dos vecinos. El simbolismo que requiere este tipo de acontecimientos, quedaba garantizado.

Meses atrás se había dado un acercamiento entre autoridades de ambos países, en el marco de los Juegos Olímpicos de invierno que tuvieron lugar en Pyeongchang, Corea del Sur, cita donde las delegaciones coreanas desfilaron en una misma formación. Sin la formalidad y la trascendencia de lo acontecido en Panmunjom, de igual



MAL MENOR

manera vale tomarlo como un antecedente importante de lo que se venía gestando y finalizó con el celebrado encuentro del 27 de abril.

Pese a la esperanza que genera la reunión entre los mandatarios, no debe haber lugar para la ingenuidad ni el desmedido optimismo. Una disputa de larga data, con manifestaciones violentas en lo discursivo y en la práctica, atizada según las coyunturas por otros países, no tendrá soluciones en el corto plazo.

Los primeros que entienden esta realidad son los presidentes, de allí la aseveración de Kim Jong-un: "Quizás habrá adversidades, dificultades y frustraciones en nuestro camino, pero la victoria no puede lograrse sin dolor"<sup>4</sup>. Con un lenguaje fiel a su estilo, enmarcado además en la retórica de la orientación política que lo define, Jong-un abre las puertas para lo que sería un logro a celebrar por todos los países: la revisión del desarrollo nuclear empleado con fines bélicos.

Ese es precisamente el punto neurálgico de este encuentro, el tema nuclear. En el año 2017 la beligerancia de Corea del Norte llegó a niveles preocupantes, lo que encendió las alarmas de la comunidad internacional, activando la reacción de potencias como Estados Unidos, Rusia y China, país que ha ejercido un importante rol en el manejo de la tensión en la península coreana, aprovechando su condición de *interlocutor comercial* de occidente, y de *interlocutor ideológico* en Asia.

La total desnuclearización de la península coreana es el fin último al que tienden todos estos acercamientos, objetivo que depende, casi exclusivamente, de la real voluntad de Corea del Norte, ya que es ese país el que ha hecho gala de su polémico programa.

A la deseada finalización de la carrera armamentista nuclear, ante la cual el escepticismo tiene su legítima cuota de participación, hay que sumar como posible logro de este encuentro el afinamiento de los detalles necesarios para otra reunión de gran significación: la de Donald Trump y Kim-Jong-un.

Todo indica que se concretará en un lapso cercano, y servirá para observar la capacidad del Presidente de Estados Unidos para presionar, sin quebrar la frágil ventana que parece comienza a abrirse.

#### A TENER EN CUENTA

Conocida como la sentencia de *La Manada*, una decisión que condenó por abuso sexual y no por violación a cinco hombres que atacaron a una mujer en Navarra, España, ha generado una serie de manifestaciones contra el Código Penal y la extrema ambigüedad de la interpretación de algunos jueces.

Tal ha sido la intensidad de las protestas que han solicitado la dimisión del ministro de Justicia, Rafael Catalá, funcionario que al mismo tiempo se encuentra enfrentado a la opinión pública y al Poder Judicial, que lo señala de intromisión e irrespeto a la independencia de los poderes.

\*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

#### NOTAS

- 1 Sirva tener en cuenta que el actual Presidente, Michel Temer, ha estado en la mira de la justicia por su supuesta participación en hechos de corrupción.
- 2 Afirmación de Mattis, tomada de [www.semana.com](http://www.semana.com). 13 de abril de 2018.
- 3 Parte de una comunicación telefónica entre Putin y el Presidente de Irán, Hasán Rohaní. Tomada de [aristeguinoticias.com](http://aristeguinoticias.com). 15 de abril de 2018.
- 4 Declaraciones del Presidente de Corea del Norte, tomadas de [www.bbc.com](http://www.bbc.com). 27 de abril de 2018.